

DIARIO

BALEAR

Del sábado 21

de Enero

Año de

1815.



Sta. Inés vir. y mr.

Observaciones Meteorológicas de ayer.				Afeccion. astron. de hoy.	
Epocas.	Termóm.	Baromet.	Atmosfera.	Sale el sol á las	
7 de la m.	4	28 p. 1 l.	N.	7 y 16 min. y se	
12 del dia	4	28 p. 10 l. $\frac{1}{2}$	O.	pone á las 4 y	
5 de la tar.	4	28 p. 10 l. $\frac{1}{2}$	O.	44 min.	

ÓRDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día, D. Diego Del-Mazo, sargento mayor del regimiento 2.^o de Mallorca: Parada, Mallorca y Winpffen: Visita de hospital y municion, suizos de Zey: Rondas de la Plaza, suizos de Winpffen: Contrarondas, suizos de Zey: Teatro, suizos de Winpffen.

ESPAÑA.

México 12 de Setiembre.

Sigue el parte del coronel D. José Gabriel de Armijo.

Concluida la accion resolví marchar por la playa, sin embargo de lo ardiente del clima y hora de las 12, con direccion á Coyuca, cuyo pueblo llamaba mi atencion por encerrar algunas desgraciadas familias de Acapulco, que al abrigo de aquel benemérito cura licenciado Don Francisco Patiño se habian refugiado, y las consideraba expuestas á ser víctimas de los malvados que se habian fugado. En efecto seguí mi marcha por aquel ardiente arenal el trecho de seis leguas de un piso floxo, que no permitia fixar el pie, á lo que se allegó que habiendo inutilizado los enemigos la boca que llaman de Coyuca, fue necesario para tomar el

camino vadear tres grandes lagos, en uno de los quales llegaba el agua sobre los pechos; pero con todo el 16 á las 10 de la mañana entré en medio de aclamaciones y muestras de regocijo de todos sus habitantes.

Desde el dia anterior habia escrito al Mayor Avilés mandándole que sin detenerse en Tixtlancingo siguiese su marcha, y se situase en el Egido viejo, dos leguas al N. del Veladero, lo que verificó: y el 13 habia hecho salir una fuerte partida de infantería remontada, y caballería á las órdenes del capitan de esta arma Don Juan Bautista Mieta, á quien ordené se dirigiese á Teypan con la mayor rapidez á libertar á algunos prisioneros que tenian en el pueblo y sus inmediaciones, sorprender y aprender á Morelos y otros rebeldes; pero este malvado, que ya su sombra le amedrentaba, tuvo aviso de ello, y habia abierto las puertas en que fixaba su seguridad, y marchaba hácia aquel destino en el mismo dia que conseguí la toma del pie de la cuesta, y en aquella noche executó su fuga.

Los habitantes de Teypan recibieron con gozo inexplicable á la tropa, siendo su alegría á proporcion de la afliccion y miseria en que Morelos los tenia sumergidos, recompensa que deben esperar los pueblos que tengan la desgracia de ser pisados por el mas sanguinario é irreligioso que se ha conocido. El socio inseparable de Morelos, su mayor confidente, executor fiel de sus rapiñas y demas maldades, el cabecilla Ignacio Ayala, que se titulaba mariscal de los bandidos, intendente general y juez de conquista, fue aprehendido á esta jornada en el pueblo de Petatlan quando marchaba en fuga.

El 20 mandé salir de Coyuca toda la infantería y caballería que me restaba, á excepcion de una corta escolta al mando del capitan del batallon de Santo Domingo Don Carlos Moya, para que marchando por Tixtlancingo y Texca se situase en los Tepehuages, punto inmediato al Veladero, por el rumbo del Abucacatillo, y en seguida salí yo con la escolta referida para el Egido viejo, donde hallé á Avilés.

El siguiente dia dí orden á este gefe para que con otra division de 250 hombres ocupase la salida ó camino que va del Veladero para Texca y sierra de la Brea, quedándome yo con el resto de la division en el predicho Egido, con lo que quedaron cerra-

dos los principales caminos de dicho Veladero, y cortados los conductos por donde podian recibir recursos.

Desde el 21 hasta el 27 mandé estrechar las distancias á las divisiones de Avilés y Moya hasta ponerse á la vista de las fortificaciones enemigas, y yo hice lo mismo trasladándome con mi campo al punto llamado Tlatchilcahuites, desde donde dictaba las providencias para la recoleccion de maices y otros víveres, tanto para la fuerza de toda mi division, como la que pudiera incorporarse de la del mando del capitan Don Antonio Reguera, con quien contaba, por haberle prevenido lo executase con aquella fecha, y lograr poner cerco á la gavilla que se hallaba dentro, de modo que no escapase ninguno. Este plan no tuvo efecto, pues Reguera no vino, sin duda porque se le presentarian obstáculos que se lo impedirian: no obstante, en consideracion á la próxima estacion de lluvias, y haber advertido principiaban á enfermar de calenturas los soldados, resolví concluir mi expedicion con la toma del Veladero, á pesar de la poca fuerza con que me hallaba para cubrir las muchas varedas que facilitaban la comunicacion y fuga en caso apurado, principal objeto que fixaba mi atencion evitar.

Los enemigos no omitieron medio de conseguir alguna ventaja en su situacion, pues en la noche del 17 hicieron salida, y atacaron al capitan Don Carlos Moya, comandante de la columna situada en el punto de los caxones; pero el resultado fue ser rechazados y aun dispersados, tomándoles 16 fusiles, que arrojaron despavoridos, ser muerto el capitan que mandaba el ataque, llamado Gutierrez, de gran concepto entre los insurgentes.

Por mi parte el dia 4 del presente mes circulé las órdenes é instrucciones necesarias á los indicados comandantes Avilés y Moya para la execucion del ataque, acompañándoles un croquis de aquellas fortificaciones, segun las noticias mas exáctas que habia adquirido, y que en efecto salieron positivas.

No satisfechos los rebeldes de lo acontecido con Moya, intentaron probar fortuna atacando el 5 á Avilés en su posicion, mandando en persona el rebelde mariscal Galeana, gefe principal de aquella gavilla; pero le sucedió lo mismo que con Moya; bien que habiendo oido desde yo mi campo el fuego acudí con una partida, que llamandolos la atencion por los fuertes nombrados de Mo-

arelos y la Puerta que estaban sobre mi frente, hice que reconcentrasen sus fuerzas sobre sus posiciones, y prescindiesen de la tentativa sobre Avilés, quien no obstante hizo un prisionero é hirió á varios.

En el mismo dia 5 á la una del dia mandé marchar al capitán del batallón de Fernando VII de línea Don Ignacio Ocampo con la fuerza de 19 hombres de su cuerpo y batallón Mixto, con órden que subiese la montaña en que estaba establecido el fuerte de S. Cristóbal, y se situase á la espalda de este para atacarlo á las 4 de la madrugada del 6.

En seguida salí yo por la misma direccion que Ocampo con la compañía veterana de Acapulco, un piquete del batallón del Sur, y 30 dragones de S. Luis desmontados, cuya total fuerza ascendia á 160 hombres: unos y otros empezamos á subir aquella asperísima montaña, todos pie á tierra, encadenados de las manos, adelantando así con lentitud; de modo que ahora me parece incierto haberlo verificado. Ocampo subió primero inclinando su marcha sobre la derecha; yo lo hice de frente para situarme entre los fuertes de S. Cristóbal y otro que está á la izquierda de este llamado la Purísima, como lo executé poniéndome en disposición de sostener las operaciones de Ocampo y de Avilés, ó de operar por mí solo, según lo exígiesen las circunstancias.

(Seguirá.)

Noticias del País.

AVISO.

En la comedia de ayer, que se verificó á beneficio de Santo Hospital, se recaudaron 2500 rs. y salió premiado el N.º 11043.

Nodriza. En la imprenta de este periódico, darán razón de una ama que desea criar.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcaciones que ayer dieron fondo en este puerto de Palma.

De S. Carlos en 3 dias, el jabeque S. José, su pat. José García, catalán, con cargo de sal para S. Felu.

De Barcelona en 10 dias, jabeque los Dolores, su pat. Jayme Esteva, mallorquin, con géneros y balija.

Teatro. Hoy se representa la misma funcion de ayer.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.